

Virtualidades y límites de algunos procedimientos comunicativos

NICOLÁS XAMARDO GONZÁLEZ

pupxagon@lg.ehu.es

Universidad del País Vasco

Recibido: 10 de abril de 2005

Aceptado: 12 de mayo de 2005

RESUMEN Hay una serie de recursos informativos que muestran, a la vez, la fuerza y la debilidad de los procesos comunicativos de masas: *enumeración, acumulación o amplificación*. En estos procedimientos y otros similares radica la fuerza y la debilidad de dichos procesos comunicativos. Fuerza que les otorga la posibilidad de informar de un hecho noticioso a millones de personas. Debilidad que se deriva de la naturaleza de la información recibida: general, superficial, poco novedosa, de perdurabilidad y consecuencias limitadas. Porque lo que se puede difundir es la cantidad, lo objetivo, lo externo, el qué, y no la cualidad, lo subjetivo, lo interno, el quién.

Palabras clave: comparación, enumeración, análisis, síntesis, sustitución, identificación, oposición.

Potentialities and Limits of Some Communicative Procedures

ABSTRACT There are informative resources that show simultaneously the force and the weakness of the communicative processes of masses: *enumeration, accumulation or amplification*. The force consists at the possibility of informing to million people of an fact. The weakness is based on the nature of the received information: general, superficial, topical. Because really the information offered by mass media is the simple fact, the amount, the external thing, what. But not the quality, the subjective thing, the internal thing, who.

Keywords: enumeration, accumulation, amplification, analysis, synthesis, substitution, identification, opposition

SUMARIO 1. Introducción. 2. El juego de las semejanzas y las diferencias. 3. Amplificar analizando. 4. El emblema de la representación. 5. Identificar comparando. 6. Sí, pero no. 7. Un relato en clave temporal. 8. El reino de la opinión. 9. El principio de no contradicción. 10. Más de lo mismo. 11. Lo simbólico, lo imaginario y lo real. 12. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

Cuando se habla de *genericidad* o *accesibilidad* de los mensajes periodísticos, notas esenciales de lo que se conoce como *máxima difusión* de la información de actualidad, y de las propiedades que debe tener el lenguaje informativo utilizado en ellos, se hace referencia, de modo general, a una serie de características (corrección, concisión, claridad, lenguaje de producción colectiva, lenguaje mixto, etc.) propias de los ámbitos sintáctico, léxico y estilístico y aplicables a las diferentes modalidades del periodismo (Martínez Albertos, 1983: 50-51 y 206-207). En este trabajo me voy a referir a algunos procedimientos estilísticos, retóricos y lógicos que están en la base de la comunicabilidad mass-mediática, tales como la comparación, la enumeración, el análisis, la metonimia o la oposición. En él también trataré de mostrar tanto la fuerza generalizadora como los puntos débiles de estos recursos informativos.

El texto objeto de análisis es el reportaje sobre la muerte de Charles Foster Kane, el famoso noticiero *News on the March*, primera parte de la célebre película de Orson Welles, *Citizen Kane*.

He aquí el fragmento del noticiero en el que se describe el palacio de Xanadú y se informa de la muerte de su propietario, Ch. F. Kane:

“En el legendario Xanadú fue donde Kublai Khan edificó su maravilloso palacio. Actualmente, es casi igual de legendario el Xanadú de Florida, la finca particular más grande del mundo.

Aquí, en los desiertos de la costa del golfo, se encargó y se construyó con éxito toda una montaña particular: cien mil árboles y veinte mil toneladas de mármol son los ingredientes de la montaña Sacro.

Lo que contiene el palacio Xanadú: cuadros, pinturas, estatuas —hasta las piedras de otros palacios—, forma colecciones tan grandes que jamás podrán ser catalogadas ni valoradas. Llenarían diez museos de todo el mundo.

Las cuadras de Xanadú, los pájaros, los peces, las fieras de la selva (una pareja de cada clase) forman el zoológico particular más completo desde los tiempos de Noé.

Igual que los faraones, el propietario de Xanadú dejó muchos testimonios en piedra para marcar su tumba. Después de las pirámides, Xanadú es el monumento más costoso que un hombre haya construido para sí mismo.

La semana pasada, aquí en Xanadú, recibió sepultura su propietario, una potente figura de nuestro siglo, el Kublai Khan de América: Charles Foster Kane”.

Con la intención de dar a conocer al público de los EEUU y del mundo la preeminencia del personaje que acaba de fallecer, el comunicador elabora un reportaje con una serie de recursos, léxicos, sintácticos, lógico-discursivos, estilísticos y retóricos para que el mensaje llegue a unos receptores heterogéneos, en todo el amplio sentido del término: en cultura, ideología, edad, sexo, religión, condición social, etc., etc.

1. El juego de las semejanzas y las diferencias

La operación lógica, estilística y sintáctica más productiva presente en el texto citado es la *comparación*; o sea, el recurso que hace posible señalar las semejanzas y/o las diferencias entre dos o más objetos de pensamiento (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1983: 486-487). Esta fórmula viene exigida por la necesidad de dar a conocer a un público plural la relevancia de la persona que acaba de fallecer. Para ello relaciona el personaje y lo que posee con personajes y situaciones legendarias, supuestamente conocidas por el gran público al que va dirigida la información de actualidad. A través de la comparación, lo que el periodista hace es tratar de comunicar algo desconocido a través, precisamente, de aquello que se considera conocido, sabido, por pertenecer al acervo común de la práctica totalidad de los receptores; sea esto cierto o no.

El relato comienza, precisamente poniendo, casi en plano de igualdad, el legendario palacio de Xanadú de Kublai Khan, mítico jefe mongol, con el Xanadú de Florida, al que califica, en modo superlativo, como la finca particular más grande del mundo.

2. Amplificar analizando

A continuación, ubica y describe el lugar en el que está localizado el palacio: "Aquí, en los desiertos de la costa del golfo, se encargó y se construyó con éxito toda una montaña particular". Mediante *enumeración, acumulación o amplificación*, se enuncian las partes más generales de ese todo (Morier, 1975: 100, s.v. *amplification*) que es nada menos que una montaña privada y artificial: "100.000 árboles y 20.000 toneladas de mármol son los ingredientes de la montaña Sacro". Ya Aristóteles conocía bien las posibilidades persuasivas y comunicativas, por amplificación, de las operaciones lógicas del *análisis*: descomposición de un todo en partes, esencia de la enumeración (Aristóteles, 1990: 233). Como sabidos también son los efectos cognoscitivos de la *síntesis*: nueva relación entre el todo y las partes que lo componen (Lefebvre, 1975: 133-137).

3. El emblema de la representación

Por medio de una operación de *sustitución*, el relato prosigue desde el todo, la montaña, a la parte más significativa de ésta, al palacio de Xanadú. Este recurso, que se apoya también en la equivalencia, en la comparación, en la representación de un término por otro, recibe el nombre de *sinécdoque*. La lógica de esta figura es la siguiente: la parte más significativa, el palacio, aparece como si fuese el todo, la montaña; o lo que es lo mismo, Xanadú en lugar de Sacro; o todavía, Xanadú por Sacro. Y ello para mayor gloria del palacio y de su propietario.

Y continúan las operaciones de enumeración: "Lo que contiene el palacio de Xanadú: cuadros, pinturas, estatuas —hasta las propias piedras de otros palacios— y comparación en grado superlativo: forman colecciones tan grandes que jamás podrán ser catalogadas ni valoradas." Estas enumeraciones cualificadas actúan a su vez como partes de un todo que funciona como cierre lógico y valorativo de las mismas: "Llenarían 10 museos de todo el mundo."

Estructura similar presenta el siguiente enunciado en el que se detallan, comparan y valoran, también en grado superlativo, los animales existentes en Xanadú: "Las cuadras de Xanadú, los pájaros, los peces, las fieras de la selva (una pareja de cada clase) forman el zoológico particular más completo desde los tiempos de Noé."

4. Identificar comparando

En el siguiente párrafo, mediante, nada menos, que la comparación del propietario de Xanadú con los faraones, el relato avanza, anticipa y sitúa la información que cierra esta primera parte, la muerte del dueño de tan maravilloso palacio: "Igual que los faraones, el propietario de Xanadú dejó muchos testimonios en piedra para marcar su tumba."

Una nueva relación de cuasi equivalencia entre las pirámides y Xanadú desarrolla y valora la idea precedente: "Después de las pirámides, Xanadú es el monumento más costoso que un hombre haya construido para sí mismo."

El último párrafo de esta primera parte del reportaje recoge su idea central, la muerte del propietario de Xanadú, así como otra serie de datos relativos al cuándo, al quién, al dónde, etc., del óbito. El cierre se hace ya con una *identificación*: Charles Foster Kane es el Kublai Khan de América: "La semana pasada, aquí en Xanadú, recibió sepultura su propietario, una potente figura de nuestro siglo, el Kublai Khan de América: Charles Foster Kane." Recordemos que el relato informativo comienza comparando estos dos personajes a través de sus respectivos palacios y termina identificándolos (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1983: 273, 325, 326, 539 y 552).

5. Sí, pero no

En estos procedimientos y otros similares —tan eficaces y productivos, como acabamos de ver— radica precisamente la fuerza y la debilidad de los procesos de comunicación de masas. Fuerza que les otorga la posibilidad de informar de un hecho noticioso a millones de personas. Debilidad que se deriva de la naturaleza de la información recibida: general, superficial, poco novedosa, de perdurabilidad y consecuencias limitadas. Porque lo que se puede difundir es la cantidad, lo objetivo, lo externo, el qué, y no la cualidad, lo subjetivo, lo interno, el quién.

A la vez que se busca magnificar la figura del fallecido comparándolo —es decir, destacando, por analogía, sus cualidades— con personajes y situaciones del máximo relieve; lo que se hace, lo que se logra, es centrar el interés, destacar el término de la comparación sobre el término comparado. O sea, aquel o aquello que se pretende dar a conocer (lo noticiable, lo todavía no conocido) aparece subordinado y dependiente de lo que supuestamente formaría parte del saber social (de lo no noticiable, de lo ya conocido). Por ello decimos que la comparación es una operación en exterioridad; una operación que relaciona propiedades semejantes de términos diferentes; pero a partir de las del modelo y no a partir de las del suceso. Además, este procedimiento, al destacar las similitudes que hay en lo distinto, tiene que obviar lo específico, lo verdaderamente diferente y lo propio de cada uno de los términos de la comparación. Y en especial del que

interesa difundir. Si doy a conocer una persona o un objeto a través de otra persona u otro objeto, es evidente en dónde radica el interés informativo. Es decir, para que lo desconocido llegue a un público masivo, debe hacerlo a través de algo ya conocido, con el resultado ya sabido.

Esta exterioridad es todavía más patente en la enumeración y en la comparación que de ella se deduce, en ambas no se habla para nada de la persona, sino que esta y sus cualidades derivan de lo que posee. Kane es igual a Xanadú, igual al Xanadú de Florida, igual al Khan, igual a los faraones, igual a las pirámides, igual al arca de Noé... Es decir, las exigencias de máxima difusión llevan el proceso comunicativo ininterrumpido a la cantidad, a la generalidad, a la exterioridad, al qué... Por lo tanto, cobra todo su sentido, profundo y anticipante, la valoración que hacen de esta primera parte del film: "Pero es que sólo podemos contar lo que hizo. No sabemos quién era realmente."

6. Un relato en clave temporal

A través de la prensa de Estados Unidos y de la mundial de prestigio, conocemos el eco de la muerte de Kane. Un párrafo de transición, que nos informa de la actividad del fallecido, de la naturaleza de su fortuna y del poder que de ella se deriva, da paso al relato cronológico de la vida del personaje.

"Sus humildes comienzos fueron miserias en este mísero edificio. El imperio de Kane, en su apogeo, dominaba 37 periódicos, 2 sindicatos, una red de radiodifusión. Un imperio sobre un imperio. Cadenas de tiendas de comestibles, fábricas de papel, edificaciones, factorías, bosques, líneas de navegación. Un imperio por el que, durante 50 años, corría un torrente de oro sin fin. Y estaba considerado como el tercero del mundo en cuanto a riqueza".

El poder de este magnate de la prensa —"Un imperio sobre un imperio"— se fundaba en un monopolio mediático de naturaleza horizontal y vertical. La enumeración es también el procedimiento central de este párrafo para seguir informando de Kane, de su inmenso poder, a través de lo que poseía. El contraste entre la frase inicial, "Sus humildes comienzos fueron miserias en este mísero edificio." Y la final, "Y estaba considerado como el tercero del mundo en cuanto a riqueza", abunda en la lógica anterior, empleada para captar la atención del receptor.

A continuación, se narra el origen, ya legendario, de estas posesiones: "Es famoso en la leyenda americana de la fortuna de Kane. Un huésped moroso que tenía Mary Kane entregó a esta en 1868 la escritura de propiedad de una mina abandonada y que se suponía sin valor: la Colorado Lode."

7. El reino de la opinión

Las declaraciones del tutor de Kane, el banquero Walter Parks Thatcher, ilustran, dan fuerza y veracidad al relato de los orígenes e inician, a través de sus opiniones sobre el magnate, un acercamiento a la personalidad de este:

"Cincuenta y siete años después, y ante una investigación del Congreso, Walter

Parks Thatcher, famoso personaje de Wall Street, a quien venían atacando desde hacía años los periódicos de Kane, recuerda el viaje que hizo de joven:

—Se designó a mi compañía administradora de la fortuna que acababa de heredar la señora Kane. Ella deseaba que yo me hiciese cargo del muchacho; de Charles Foster Kane.

—Señor Thatcher, señor Thatcher, ¿no es cierto que en aquella ocasión Charles Foster Kane le atacó a usted golpeándole en el estómago con un trineo?

—Le voy a leer al comité una declaración que ya traigo preparada. Y no contestaré a ninguna pregunta: Charles Foster Kane, por sus opiniones sociales y por la forma en que ha atacado las tradiciones americanas sobre la propiedad privada y la iniciativa particular es, simple y escuetamente, un comunista”.

Un sindicalista da también su opinión sobre el finado, en la Plaza de la Unión:

—“El nombre de Charles Foster Kane es una amenaza para todos los honrados trabajadores de este país. Él es ahora lo que siempre ha sido y lo que siempre será, un fascista”.

Y concluye así este ámbito, central en los procesos de comunicación masivos: “Y una opinión más...”

Desde mi punto de vista, Orson Welles sitúa el valor de la *opinión* en sus justos términos. Nadie puede cuestionar el poder comunicativo y el valor añadido que estos procedimientos confieren a los medios: pluralismo, objetividad, interés informativo, etc. Poder comunicativo y valor añadido que se derivan precisamente de los distintos puntos de vista, las diferentes opiniones, sobre un hecho noticioso. Poder comunicativo y valor añadido que se acentúan cuando las opiniones que se ofrecen, además de diferentes, son de naturaleza radicalmente opuesta.

Se dice que un medio es plural en cuanto valora, recoge y difunde diferentes puntos de vista sobre un hecho noticioso. El medio que ofrece distintos enfoques, distintos ángulos, diferentes puntos de vistas, opiniones diferentes —y sobre todo opuestas— acerca de una información de actualidad presume de objetivo. Y son precisamente estas cualidades las que confieren a la información así tratada y al medio que lo realiza unos ingredientes destacados en el ámbito de lo que se conoce como interés informativo.

8. El principio de no contradicción

Pero O. Welles, con una simplicidad y una economía sorprendentes, nos decía, anticipadamente, que el reino de la opinión, en la mejor tradición platónica (Platón, 1987: 311-337), carece de capacidad de acercamiento al quién. Que las opiniones, fragmentos desgajados de saberes, son ciegas ante lo nuevo. Que las opiniones sobre Kane, reducidas a las dos (*o*)posiciones extremas, comunista/fascista, a pesar de las apariencias, nada dicen en interioridad del personaje. O lo que es lo mismo: bajo la apariencia de comunicarlo todo, nada en verdad se dice (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1983: 262-276),

Que definir, dar a conocer algo o a alguien a través de criterios contrapuestos, significa, en la práctica, no definir, sino anular un criterio con otro de signo contrario. Según el principio de no contradicción, axioma central del discurso periodístico, ¿qué clase de persona es aquella que, a la vez, es una cosa (comunista) y la contraria (fascista)?

Que la serie teóricamente infinita de opiniones, existente entre esas dos posiciones extremas, nada nuevo aportaría al conocimiento de la subjetividad de Kane. Fijémonos en el modo irónico con el que, a través de los puntos suspensivos, abre, en apariencia, y cierra, en verdad, un camino, el de la opinión, como vía de descubrimiento de la personalidad del fallecido: “Y una opinión más...”

Esta expresión, no sólo valora las opiniones posibles sobre el finado, sino que, retroactivamente, dice que las dos anteriores entran también en la categoría de “una opinión más.” Orson Welles, con este pensamiento, nos sugiere también, contra la ideología mediática dominante, que la verdad de una situación no es la suma de las diferentes versiones sobre esta, tal y como veremos en la segunda parte del film. Y es que este maestro del cine seguro que pensaba, a propósito de la opinión, como los clásicos que se reivindican de la tradición platónica.

Los siguientes párrafos nos refieren el intervencionismo político de Kane desde la posición de fuerza que le otorgaba su enorme poder mediático: “Durante cuarenta años, los periódicos de Kane tomaron posición en todas las cuestiones.” Estas actividades político-mediáticas se formulan y valoran a través de una serie de enunciados, a modo de enumeración, que se rigen por términos contrapuestos, en la línea de las opiniones precedentes:

“Kane incitó a su país a entrar en una guerra y se opuso a participar en otra.

Hizo ganar las elecciones a un presidente por lo menos.

Luchó por millones de americanos y fue odiado por otros tantos.

Durante cuarenta años, los periódicos de Kane tomaron posición en todas las cuestiones.

No hubo hombre público a quien el propio Kane no apoyara o denunciara. Y, a veces, apoyara primero para denunciar después”.

Estos enunciados reflejan y condensan una serie de criterios, puntos de vista — opiniones, en definitiva—, sobre esa faceta central en la vida del propietario de Xanadú, recogidos y elaborados por los *media*. Lo dicho anteriormente sobre la opinión es válido también aquí.

9. Más de lo mismo

Las referidas valoraciones, a pesar de las apariencias, siguen informando del multimillonario muerto de un modo indirecto y en exterioridad: a través de las reacciones contrapuestas que provocaban en el público americano sus actuaciones. De acuerdo con la lógica del relato: seguimos sin saber lo que Kane era en sí mismo; lo único que se nos dice es lo que este era para los demás.

El siguiente apartado refiere la vida sentimental de Kane:

“Se casó dos veces. Se divorció otras tantas. Primero con la sobrina de un presidente, Emily Norton, que le dejó en 1916 y murió en 1918, con su hijo, en un accidente de automóvil.

Dieciséis años después de su primer divorcio, Kane se casó con Susan Alexander en el ayuntamiento de Brenton, en New Jersey.

Para la segunda esposa, Susan Alexander, que era cantante de ópera, Kane construyó el teatro municipal de la ópera de Chicago. Costó 3 millones de dólares. Concibió para ella —y lo tenía medio terminado cuando se divorciaron— el palacio de Xanadú. Costó... nadie sabe cuánto”.

El esquema narrativo, siguiendo la lógica del anterior, consta de un enunciado de enlace que, por contraste, condensa la vida amorosa del magnate fallecido: “Se casó dos veces. Se divorció otras tantas.”

A continuación, siguiendo un orden lógico y cronológico, desarrolla los aspectos informativos centrales sobre sus matrimonios y divorcios. Este apartado, al referirse a la vida sentimental y amorosa de Kane, debería ser el que más nos acercase al quién del personaje, a la subjetividad del protagonista de la película... Y sin embargo, tampoco es así. Nada se nos dice sobre la relación amorosa de Kane con sus dos esposas. Del amor y del desamor se nos habla a través de sus manifestaciones externas, jurídicas, legales, metonímicas: matrimonio y divorcio.

¿Qué nos dicen de la capacidad de amar de Kane el que mandase construir la ópera de Chicago por un importe de 3 millones de dólares y el palacio de Xanadú, de un valor incalculable, en honor de su segunda esposa, Susan Alexander? Prácticamente nada.

Como tampoco nos informa de sus preferencias amorosas el que se casase con dos mujeres socialmente tan diferentes: la sobrina del presidente de los Estados Unidos y una cantante de ópera.

Y es que, como en la línea de lo que interpreto nos señala Orson Welles, los procesos de comunicación de masas están incapacitados para comunicar al gran público estas cuestiones.

La siguiente faceta de la vida de Kane, el fracaso de sus ambiciones políticas, se relata a través de una estructura similar a la anteriormente comentada: una frase resume, por contraste, la idea central de este apartado, que será desarrollada en los párrafos siguientes: “Kane, aunque fue toda su vida un forjador de la opinión pública, nunca fue elegido para puestos ejecutivos por los electores del país.”

A continuación, por orden también cronológico, se refieren los hitos fundamentales de su truncada carrera política, en la que se nos indica que el enorme poder de los medios de Kane no fue suficiente para contrarrestar el escándalo que supuso la difusión del adulterio de este con la que luego sería su segunda esposa, justo antes de las elecciones a gobernador del estado, a las que concurría como candidato independiente:

“Los periódicos de Kane tenían verdadera fuerza. Y una vez casi alcanzó el premio.

En 1916 se presentaba a gobernador como candidato independiente, apoyado por los mejores elementos del estado.

Y la Casa Blanca parecía ser el próximo paso de una brillante carrera política.

Pero una semana antes de la elección, el candidato Kane fue sorprendido por su esposa en su nido de amor con una cantante.

Una derrota que retrasó en veinte años la causa de la reforma en los Estados Unidos y anuló para siempre la vida política de Charles Foster Kane”.

Este episodio de la infidelidad refleja la doble moral vigente en la sociedad norteamericana. Doble moral todavía imperante en nuestros días.

Estos datos, objetivos y ciertos, tampoco nos informan en profundidad de la personalidad política de Kane. Lo que nos comunican es que fue un forjador de la opinión pública, que sus periódicos eran muy influyentes, que se presentaba como independiente y que la difusión de informaciones sobre sus infidelidades truncaron sus ambiciones políticas. Es decir, siguen hablándonos del fallecido a través de lo que hizo en política.

En el punto siguiente, a modo de balance, se cuenta la marcha de los negocios de Kane:

“Luego, durante el primer año de la gran depresión, al igual que otras muchas industrias, hubieron de cerrar los periódicos de Kane.

Pero, tras cuatro años de colapso, resurgieron once periódicos, con tanta fuerza y pujanza como antes”.

Señalemos, de nuevo, el uso comunicativo de las oposiciones (cierre/resurgimiento).

10. Lo simbólico, lo imaginario y lo real

Continúan, de modo si se quiere más evidente, las referencias a las actividades de Kane. A través de una entrevista, realizada a la vuelta de uno de sus viajes a Europa —poco antes de la Segunda Guerra Mundial— el reportaje trata de acercarnos al lado humano de un Kane ya viejo y en decadencia:

— “¿Es cierto eso?”

1. No crea usted todo lo que oye por radio. Es mejor que lea el *Inquirer*.
2. Sr. Kane, ¿cómo ha encontrado los negocios en Europa?
3. ¿Que cómo he encontrado los negocios en Europa, sr. B.? Con gran dificultad.
4. ¿Le agrada haber vuelto, sr. Kane?
5. Naturalmente que me agrada. Por algo soy americano. Siempre he sido americano. ¿Algo más? Cuando era reportero preguntábamos más de prisa. ¡Vamos, muchacho!
6. ¿Qué opina sobre la posibilidad de guerra en Europa?
7. He hablado con los representantes de las grandes potencias, Inglaterra,

Alemania Francia e Italia, y son lo suficientemente inteligentes para no lanzarse a lo que sería el fin de la actual civilización. Yo le puedo asegurar que no habrá guerra”.

A preguntas del reportero, da una serie de opiniones que muestran a un Kane crítico y burlón con otros medios, que, bromeando, hace propaganda de su propio periódico: “No crea todo lo que oye por la radio. Lea el *Inquirer*.”

Prepotente y despreciativo: “¿Qué cómo he encontrado los negocios en Europa, sr. B.? Con gran dificultad.”

Muy patriotero: “Naturalmente que me agrada. Por algo soy americano. Siempre he sido americano.” Intransigente y autoritario: “¿Algo más? Cuando era reportero preguntábamos más deprisa. ¡Vamos, muchacho!”

Soberbio, en su ceguera política: “He hablado con los representantes de las grandes potencias, Inglaterra, Alemania, Francia e Italia, y son los suficientemente inteligentes para no lanzarse a lo que sería el fin de la actual civilización. Yo le puedo asegurar que no habrá guerra.”

A través de las respuestas, de las opiniones, como acabamos de ver, podemos intuir algunas características de la personalidad de un Kane que encarna la figura del poder. Se trata de algunas de los rasgos que conforman lo que podríamos llamar el ser estructural, el ser normal, la dimensión objetiva de lo subjetivo en una persona. Lo exterior de lo interior. Las manifestaciones del yo en una situación de normalidad. Son los aspectos comunicables del quién. Facetas de un personaje que nos informan de él a través de lo que sus puntos de vista sobre una serie de cuestiones de actualidad traslucen de su modo de ser. Kane se comporta, opina y actúa de acuerdo con lo que considera que la sociedad espera de él, en función de la imagen, socialmente creada y valorada, que tiene de sí mismo. Imagen asumida como propia, pero socialmente conformada. Y es que la verdad sobre el sujeto se hace cuando el *orden imaginario*, la imagen comparada y el *simbólico*, el lenguaje, el discurso, el pensamiento, constituyentes esenciales del individuo, entran en crisis porque lo *real* — lo nuevo, lo inesperado, lo insabido— irrumpe, altera esos dos registros y hace surgir la verdad oculta de la persona (Lacan, 1966: 11, 25, 31, 52, 53, 463-464, 546, 550). Por eso continuamos diciendo que el reportaje sigue contándonos lo que dijo C.F. Kane, pero no quién era realmente.

Del valor cognoscitivo, predictivo y probatorio de la opinión, a cerca de los hechos y sobre la personalidad del entrevistado, lo referido constituye otra muestra significativa de lo que, desde mi punto de vista, O. Welles pensaba al respecto.

El último apartado funciona como un balance que sirve de cierre al reportaje. En él se nos cuentan los últimos tiempos del magnate de la prensa y su muerte. Son tiempos de vejez y decadencia. De retiro, abandono y pérdida de poder, de capacidad de influencia.

“ Kane ayudó a que el mundo cambiara; pero ahora el mundo de Kane es historia.

El propio gran periodista vivió para ser historia y su poder le sobrevivió para

hacerla.

Solo, en su suntuosa mansión jamás acabada —y ya en decadencia—, apartado y poco visitado, el emperador de la prensa continuaba dirigiendo un imperio que se derrumbaba.

Intentaba, en vano, cambiar los destinos de una nación que había dejado de escucharle, que había dejado de confiar en él.

Y la semana pasada, como ha de ocurrir a todos los humanos, la muerte vino en busca de Charles Foster Kane”.

El primer párrafo condensa las ideas que se desarrollan en los siguientes. Resume la grandeza y la fragilidad del poder. El abandono, la soledad del poderoso, especialmente cuando este deja de serlo. En mi opinión, es como una metáfora del poder de los media, en el que se fundamentaba el poder de Kane.

Esta última parte del reportaje nos habla de la decadencia, de la soledad del poderoso; pero, de nuevo, lo hace en exterioridad. Es decir, no nos indica cuáles son las verdaderas causas, las causas profundas de la misma.

Los límites de los referidos procedimientos comunicativos, presentes en el reportaje analizado, son los que justifican, en mi opinión, la decisión de realizar el segundo, tal y como lo manifiesta el equipo de producción tras su visionado:

—“De acuerdo, Thompson; pero necesita añadirle algo de interés. Lo único que hemos visto en la pantalla es que Charles Foster Kane ha muerto. Y eso ya lo sabía. Leo los periódicos. *Pero es que sólo podemos contar lo que hizo. No sabemos quién era realmente. Este es el problema*”. (La cursiva es mía).

11. Referencias bibliográficas

ARISTÓTELES

1990: *Retórica*. Madrid, Gredos

LACAN, JACQUES

1966: *Écrits*. Paris, Seuil

LEFEBVRE, HENRI

1975: *Lógica formal. Lógica dialéctica*. Madrid, Siglo XXI

MARTÍNEZ ALBERTOS, JOSÉ LUIS

1983: *Curso General de Redacción Periodística*. Barcelona, Mitre

MORIER, HENRI

1975: *Dictionnaire de Poétique et de Rhétorique*. París, P. U. F.

PERELMAN, CH. Y OLBRECHTS-TYTECA, L

1983: *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*. Bruxelles, E.U.B.

PLATÓN

1987: *Menón*. Madrid, Gredos

WELLES, ORSON

1941: *Ciudadano Kane*. Barcelona, Filmax video.